

LA HISTORIA, LA CIENCIA POLITICA Y LA ADMINISTRACION DE EMPRESAS.

Por: AUGUSTO COVO TORRES*

En el mundo moderno, el hombre que aspire al liderazgo, deberá dominar la ciencia de la dirección o el arte de la Administración de Empresas. Y para dominar este arte es imprescindible conocer la historia y la Ciencia Política.

En el mundo moderno, escribió Bertrand Russell, -e incluso, hasta donde nos es dable pronosticar para el Siglo XXI- a un individuo le es y le será imposible lograr resultados importantes sino logra dominar (Léase Administrar), alguna amplia organización.

En nuestros días, el dirigente importante ha de dominar lo que muchos llaman la Ciencia de la Dirección o el Arte de la Administración de Empresas. Pero, parece cada vez más lejana la posibilidad de administrar y conocer esas organizaciones en un sentido pleno mientras no se miren con los ojos del Historiador y del especialista en Ciencias Políticas, a fin de darle sentido a toda una formación que se tiene, y que ayuda a la necesidad de comprender las organizaciones o instituciones y de administrarlas profesionalmente.

Es sorprendente por decir lo menos, el rápido crecimiento y la difusión que la Dirección o Administración de Empresas ha tenido en los últimos 50 años. Hoy en Colombia la carrera de Administración es la que más cupos ofrece para la formación profes-

sional de los bachilleres. Su aparente novedad "parece" haber brotado de la nada.

Peter Drucker en su libro, la Gerencia de Empresas ha dicho: "La expansión de la Dirección de Empresa como una institución esencial, distinta y prominente es un acontecimiento clave en la historia reciente de la sociedad. Rara vez ha surgido una nueva institución básica un nuevo grupo prominente con tanta rapidez como lo ha hecho la Administración de Empresas desde el comienzo de este siglo.

Qué pudo haber sucedido para que el género humano se adaptara a esta nueva institución básica de un manera tan rápida? La respuesta es que la dirección de Empresas no es en absoluto una nueva institución básica. Por el contrario, se trata de un arte muy antiguo. La llamada Ciencia de la Administración de Empresas, es en realidad tan solo, una continuación del antiguo arte de gobernar. Brotó de allí.

En este Antiguo Arte de Gobernar es donde ha afianzado sus raíces la esencia y el arte de la Administración desde sus comienzos. Tiene sus antecedentes y sus pre-

La dirección de empresas no es una nueva institución básica. Es, en cambio, un arte muy antiguo. La llamada ciencia de la Administración de Empresas, es, en realidad, una prolongación del antiguo arte de gobernar.

cursores, inicialmente en las ciencias sociales y muy especialmente en la investigación histórica de las ciencias políticas.

El descuido del estudio de la historia por parte de muchos de los administradores profesionales, o la concepción estrecha que tienen algunos sobre el verdadero conocimiento que debe tener un Administrador, ocasiona que a muchos les parezca un despropósito hablar de la importancia de las Ciencias Políticas, de la historia y la Filosofía en los currículum de las Escuelas de Administración. Así, no se percatan que cuando se estudia la teoría de la Administración de Empresas, junto con la teoría política y ejemplos de ellos a la luz de la historia, tan sólo se están estudiando dos ramas parecidas de la misma materia.

En los documentos sumerios de hace cinco mil años ya existen evidencias de las prácticas Administrativas; y así en todas las civilizaciones antiguas se nota la aparición de un método o un sistema para gobernar y/o administrar.

Ahora bien, sacar lecciones generales de la historia no equivale en modo alguno a descubrir paralelos históricos. Lo primero es académicamente honorable, mientras que lo segundo es demasiado falso y seductor.

Sin embargo, si analizamos el desarrollo de la gran empresa moderna, no podemos evitar el notar una semejanza entre los desarrollos de esta industria en los últimos años y el transcurso de la historia política de la Europa Occidental. Una pequeña empresa, se compara con un pequeño Estado Feudal de una manera evidente por un manejo personalizado. Pero cuando las empresas llegan a ser tan grandes y tan complejas como las de hoy, hay que estudiarlas como instituciones políticas. Estas grandes empresas se han convertido en monarquías con príncipes y Estados Feudales por una sucesión de fusiones y de incorporaciones tan de moda en las empresas en los últimos 20 años. Los problemas de esas monarquías y las grandes empresas son los mismos: la consolidación de un territorio o mercado.

La experiencia y la sabiduría de esos monarcas están hoy a disposición de los Administradores de Empresas y fué de esta sabiduría de la que nos habló Nicolás Pedro Maquiavelo, primer teórico de la ciencia política moderna y primero en separar la Teología de la política en su libro, "El Príncipe".

Considero importante para el profesional de la Administración basar sus decisiones en el método de Maquiavelo.

El método de tomar un problema corriente y examinarlo de un modo práctico a la luz de experiencias de otros que han tenido que enfrentarse con un problema similar en el pasado, teniendo presente, como anotaba Francisco Bacon, que Maquiavelo decía: "Lo que los hombres acostumbran a hacer, no es lo que deben". Preservando los principios éticos, guía de todas las decisiones administrativas.

Las experiencias se pueden sacar de las empresas o los Estados, pero como estos últimos han sido estudiados más completamente y de forma verídica, la historia política resulta fuente y experiencia más rica que los casos empresariales.

Al igual que los Principes, el administrador debe analizar los problemas a la luz de la experiencia, la observación y la historia para obtener sus mejores resultados en la toma de decisiones Administrativas.

El sentido de la historia, es lo que permitirá al futuro administrador exitos, entender la creciente competencia, la apertura con la globalización de las industrias, la velocidad del cambio en general y en fin, entender el por qué de la necesidad de su concepción y formación humanística. Hay tanto que aprender para quienes lo lean, en los anales históricos, como en los estudios publicados sobre Administración de Empresas.

BIBLIOGRAFIA:

Drucker, Peter F. la Gerencia de Empresas. Buenos Aires 1974.

GEORGE, Claude S. Jr. The History of Management. New Jersey. Prentice Hall Inc. 1972.

GUIADA, Frederico Antonio. Panorama General da Administracao Editora Campus Ltda. Rio de Janeiro 1980.

JAY, Antony. La Dirección de Empresas y Maquiavelo. Barcelona. Destino. 1967

*El autor es Administrador de Empresas y Docente del Programa de Administración de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas.